

El lenguaje entre géneros

Por:
De prensa.com

Josep

Corbella

BARCELONA, España. Ella exclamó "emoción" y él dijo "¿puedes concretar?". Los estudios científicos prueban que hombres y mujeres emplean el lenguaje de maneras distintas. La investigación revela que las mujeres hablan tanto de sexo como los hombres. Los resultados desmienten el tópico de que ellas hablan más: empatan a 16 mil palabras diarias.



Ellas hablan más de emociones, de las relaciones entre personas, dicen más a menudo palabras como madre, contenta o yo. Ellos tienden a hablar más de objetos concretos, de las ocupaciones inmediatas y a decir más a menudo ordenador, hipoteca o gasolina. Y ambos hablan de sexo por igual.

LA PRENSA/Maydée Romero

Son algunas de las conclusiones de un ambicioso proyecto de investigación que intenta averiguar hasta qué punto hombres y mujeres utilizan el lenguaje de manera diferente. Los primeros resultados, que se publicarán próximamente en la revista de lingüística **Discourse Processes** y a los que ha tenido acceso **La Vanguardia**, desmienten algunos viejos tópicos (no es cierto que las mujeres hablen más que los hombres), confirman otros (sí es cierto que los hombres sueltan más palabrotas) y revelan diferencias curiosas entre ambos sexos (los hombres utilizan más negaciones y palabras emocionalmente negativas, así como palabras más largas).



MCT/Direct

electrónico James Pennebaker, psicólogo de la Universidad de Texas en Austin (EU) y promotor de la investigación.

El grueso del trabajo realizado hasta ahora ha consistido en analizar más de 14 mil archivos de texto aportados por dieciocho universidades de Estados Unidos, el Reino Unido y Nueva Zelanda y analizarlos tomando el sexo del autor o los interlocutores como variable principal. De los archivos analizados, 8 mil 353 habían sido elaborados por mujeres y 5 mil 970, por hombres.

La muestra incluía desde conversaciones hasta textos literarios. Las mayores diferencias entre hombres y mujeres se han registrado en el contexto de conversaciones informales, hecho que los investigadores atribuyen a que estas conversaciones son las que ofrecen más libertad para hablar de lo que cada uno quiera y para expresarse cómo quiera.



MCT/Direct

Allí es donde más se aprecia que los hombres recurren más a expresiones negativas, hablan más en presente, utilizan más a menudo palabras más largas y hablan más de actividades concretas - especialmente de ocio-, mientras que las conversaciones femeninas giran más en torno a relaciones psicológicas y sociales.

Las diferencias registradas entre hombres y mujeres son estadísticamente pequeñas pero recurrentes y significativas, advierten los investigadores.

escala individual: entre los hombres, algunos se sienten más cómodos hablando de relaciones humanas; y, entre las mujeres, algunas son más propensas a hablar de cuestiones impersonales.

Esto explica que, aunque en grupos amplios de población se observen estas diferencias, no describan las conversaciones de todo el mundo a

El objetivo del estudio, explica Pennebaker, es "situar la investigación de las diferencias entre el lenguaje de hombres y mujeres sobre una base empírica firme" y alejarla de "estereotipos no demostrados".

Un estudio dirigido por Pennebaker que se presenta en la revista **Science** analiza el estereotipo de que las mujeres hablan más que los hombres.

Según datos que se han publicado repetidamente pero que no se basan en ningún estudio científico consistente, las mujeres pronuncian una media de unas 20 mil palabras al día y los hombres, unas 7mil.

El nuevo estudio de Pennebaker, en el que se han analizado las conversaciones de 396 estudiantes universitarios de EU y México, muestra que el estereotipo es falso: tanto hombres como mujeres, cuyas conversaciones se registraron sin que ellos supieran cuándo se les estaba grabando, pronuncian una media de 16 mil palabras diarias.

Los investigadores reconocen que esta cifra de 16 mil palabras puede ser distinta en grupos de población menos inclinados a conversar que los estudiantes universitarios. Pero añaden que las similitudes y diferencias entre hombres y mujeres en el uso del lenguaje parecen tener una base biológica, por lo que deben variar poco de una cultura a otra.

"Pienso que en España los resultados serían los mismos que en la mayoría de otros lugares", afirma Pennebaker. En cuanto a la posibilidad de que los resultados observados con el inglés no se repitan en otros idiomas, señala: "Hemos estudiado también poblaciones que hablan castellano y hemos encontrado similitudes y diferencias similares entre hombres y mujeres".



MCT/Direct